



Roberto Jesús Hernández Hernández

Cárdenas, Matanzas, 10 nov (ACN) El área de Pediatría del hospital territorial Julio Aristegui Villamil, ubicado en esta localidad de la cubana provincia de Matanzas, funciona hoy con normalidad tras el peor rebrote de la COVID-19, aunque bajo estrictos protocolos para garantizar la bioseguridad.

Idania Amaro Ramírez, jefa del servicio, declaró a la Agencia Cubana de Noticias que se admiten pacientes en tres salas con un total de 55 camas, y existe una extensión hospitalaria en el hotel Puntarena, con medio centenar de capacidades.

En la extensión se mantiene la vigilancia epidemiológica de sintomáticos respiratorios leves mayores de tres años de edad, con test de antígenos negativo y sin comorbilidades asociadas, además de los febriles con más de ocho años y sin signos de alarma, puntualizó.

Ante los progresos de esta región en el control de la enfermedad la doctora comentó que el panorama actual contrasta con el de meses anteriores, en particular julio y agosto últimos, cuando se encontraban cubiertas todas las capacidades en dos salas y varios centros de aislamiento.

El equipo se reorganizó y asumió el reto de volver a la nueva normalidad, hoy funcionan dos cuerpos de guardia, en uno se atienden urgencias y emergencias, el otro para infecciones respiratorias agudas (IRA) y febriles, donde valoramos cada caso y decidimos la conducta a seguir, explicó.

Nos encargamos de atender patologías que constituyen secuelas de la enfermedad causada por el coronavirus SARS-CoV-2 cuando se presentan, tuvimos una sala dispuesta para neumonía pos-COVID-19 pero hace más de un mes no tenemos positivos ni padecimientos asociados; los contagiados se atienden en el centro pediátrico provincial, significó Amaro Ramírez.

La también máster en atención integral al niño valoró que no obstante el avance de la vacunación a la población local y sobre todo a los menores de edad, quienes ya regresan a las aulas, es necesario cumplir con las medidas sanitarias para evitar rebrotes.

El área destinada a la atención materno-infantil en el hospital territorial de Cárdenas fue objeto de la violencia desatada durante los disturbios del 11 de julio último, cuando elementos contrarrevolucionarios lanzaron piedras y amenazaron a pacientes, familiares y trabajadores.